



Quebrantahuesos, Pájaros Cantores y Venados, ¡Qué Maravilloso!

por Ann Oestreich IHM

Las Hermanas de la Santa Cruz restauran 14 acres a pradera nativa.

Algunos años atrás, las Hermanas de la Santa Cruz observaron con más detenimiento una parcela de tierra ubicada en la parte posterior del campus de Saint Mary's. Ahí, una planicie aluvial del Río Saint Joseph había permanecido dormida durante cuatro décadas. Hasta los sesentas la tierra se había usado en agricultura, pero desde entonces el Departamento de Terrenos simplemente la segaba una o dos veces al año para quitar las hierbas. En 2007, la Congregación decidió restaurar esta tierra a un estado de pradera nativa. El Equipo de Liderazgo pidió al experto Administrador de Terrenos de Saint Mary's, Tom Stimson, que guiara la restauración.



Para conocer más sobre este proceso, Ann Oestrich, IHM, Coordinadora de Justicia de la Congregación entrevistó a Tom para *Perspectivas*.

H. Ann: ¿Qué es exactamente una “pradera” y cuáles son algunos de los beneficios de restaurar un terreno a pradera?

Tom: Una “pradera” es el resultado de restaurar comunidades de plantas nativas en un área para incrementar la biodiversidad y proveer hábitats naturales a pájaros cantores, mariposas, y otras especies animales. Aquí en el campus hemos restaurado 14 acres, los hemos plantado con 6 especies nativas de pasto, juncos de pantano, y 25 especies de plantas herbáceas de hoja ancha distintas al pasto, estos dos últimos grupos dan flores.



Uno de los mayores beneficios de las praderas es que mejoran el medioambiente capturando y absorbiendo el agua de las lluvias y captando carbono. Las plantas nativas requieren también menos intervenciones y menos mantenimiento, por tanto la restauración a pradera está en línea con nuestro compromiso de disminuir nuestra huella de carbón en el campus.

Por lo general demora entre dos y cuatro años para que una pradera restaurada alcance la madurez, y en ese punto estamos ahora.

H. Ann: La pradera que es un lugar tan bello, ya sea que esté en plena floración o durmiendo en el invierno. ¿Ha atraído a nuevos pájaros y vida silvestre?”



Tom: No hemos hecho un censo "oficial", pero aquellas personas que permanecemos más tiempo fuera en los terrenos hemos observado que definitivamente hay más aves, muchas más mariposas, y bastantes venados. Probablemente nuestros recién llegados más famosos son los quebrantahuesos.

En 2005, el Departamento de Recursos de Indiana se aproximó a las hermanas y les pidió permiso para levantar un poste de anidamiento para quebrantahuesos en el borde de lo que ahora es pradera restaurada. Las hermanas otorgaron su consentimiento, y en 2007 nacieron

los tres primeros polluelos de quebrantahuesos en el nido ubicado en la parte superior del poste. Es así que los quebrantahuesos pasaron a formar parte de la comunidad de nuestra pradera. Las personas aficionadas a los pájaros en el campus realmente disfrutaron ver crecer a los polluelos – desde lejos por supuesto, con binoculares. ¡Los quebrantahuesos son aves grandes!



IZQUIERDA: Se colocó a los polluelos en el suelo para colocarles bandas. Crédito fotográfico: *McQuillan Photography*

DERECHA: Un quebrantahuesos en peligro de extinción atiende su nido. Crédito fotográfico: *South Bend Tribune/Jim Rider*



H. Ann: Recientemente hubo un "incendio controlado" en la pradera. ¿Qué papel cumplen los incendios para mantener la pradera y qué tan a menudo son necesarios?

Tom: Los incendios controlados son la herramienta más rentable para el manejo de praderas y esenciales para el mantenimiento a largo plazo de las mismas. Los incendios simulan procesos históricos que alguna vez mantuvieron a las praderas. Reducen en gran medida la cantidad de especies leñosas e incrementan la salud de las especies que no tienen madera en sus tallos. También limpian los juncos, dando espacio para nuevo

crecimiento en la primavera. La superficie negra y quemada absorbe y retiene el calor, dando a las plantas nativas un arranque más temprano en la primavera.

H. Ann: Usted y su personal han entregado mucho tiempo y energía a esta restauración, Tom. ¿Cuál ha sido la mejor parte del proyecto para usted?

Tom: Todo el proceso de comienzo a fin ha sido fascinante, especialmente observar como el paisaje evoluciona gradualmente con el tiempo. El progreso de semillas en germinación, a vegetación apenas establecida, a plantas maduras, ha sido un poderoso ejemplo del dinamismo de la naturaleza, desarrollándose ante nuestros ojos.

Decimos de las plantas perennes que “el primer año duermen, el segundo año se arrastran, y el tercer año saltan”. Esto realmente ha sido cierto para los juncos y los pastos nativos, algunos de los cuales han alcanzado ocho pies de altura este año.

Este proyecto, en toda su extensión, ha sido una notable experiencia de aprendizaje para nosotras y nosotros ya que hemos estudiado los cambios y aprendido a identificar nuevas especies nativas. ¡Y, en este caso, el conocimiento es una maravilla!

